

Trasvases: ¿quién la tiene más grande?

José Luis Maximiliano Romo, coordinador Provincial de IU de Guadalajara

El trasvase aprobado el martes pasado por la Comisión de Explotación del Tajo-Segura pone de manifiesto, de nuevo, por dónde van las prioridades del Gobierno de España y de los dos partidos mayoritarios, el PP y el PSOE: todo el agua de Entrepeñas y Buendía es trasvasable hasta que las reservas lleguen a los 240 Hm³, que es lo que dicen las normas de explotación y que nadie dude que se aplicará en todos sus términos hasta que se llegue a esa cantidad, más allá de que sea la Comisión o el Consejo de Ministros (como así será a partir de ahora) quien tenga que aprobarlo.

El espejismo ha durado poco. El aumento progresivo de la reserva, debido a las nevadas y a las lluvias del invierno y la primavera, había alimentado la esperanza de los ribereños que, una vez más, se ha convertido en frustración al ver como el mínimo aumento de los niveles en Entrepeñas-Buendía va indefectiblemente seguido de un nuevo envío de agua al Levante: 60 para regadío y 29,1 para abastecimiento, dicen. En este año hidrológico se ha aprobado ya la misma cantidad de trasvases de agua a Levante que en todo el año hidrológico anterior. En 2007/2008, 99,4 Hm³ para regadíos, en éste van ya 98 Hm³; en 2007/2008, 79,26 Hm³ para abastecimiento, en éste van ya 75,2 Hm³. La experiencia nos dice que al menos queda otro envío por aprobar y la lógica nos dice que ya no habría que enviar más porque si el año pasado fue suficiente con esa cantidad, para que enviar más. La lógica no funciona en lo referente a los trasvases, funciona más la lógica del ladrillo y sus consecuencias.

Y lo de las Tablas, ¿qué? En diciembre de 2005 se aprobó un trasvase de 20 Hm³ a las Tablas de Daimiel. Desde Izquierda Unida dijimos que era necesario hacerlo y lo apoyamos, pero decíamos que había que proceder al cierre de los miles de pozos ilegales que secan los acuíferos 23 y 24 y que son la causa fundamental de la actual situación del Parque Nacional (¡qué vergüenza tener así un Parque Nacional!). En junio de 2007 se hizo otro envío de 20 Hm³, que no apoyamos, debido precisamente a que no se había cerrado ningún pozo ilegal, sino al contrario. Hoy, los pozos ilegales siguen en la misma situación (Ecologistas en Acción los cifra en unos 60.000), se envían otros 20 Hm³ y hay una complacencia general al respecto, será que como es la «cuenca de Castilla-La Mancha»..., pues aquí paz y después gloria. Los perjudicados, de nuevo, los municipios ribereños de las provincias de Guadalajara y Cuenca que no le importan a nadie.

La única solución posible, la modificación de unas normas de explotación con una propuesta sensata, como la que llevamos haciendo en Izquierda Unida desde hace años y que, finalmente, se acabará imponiendo si es que se quiere resolver de una vez por todas esta cuestión. Aumentar la reserva estratégica como mínimo al 20% de la capacidad, reducir a 300 Hm³ el máximo trasvasable (ahora está en 650 Hm³) y una disminución progresiva del trasvase

(según se pongan en marcha las desaladoras previstas en el actual Plan Hidrológico) y llevarlo a cabo con la participación de todos los actores implicados, es nuestra propuesta. Las lamentaciones generales y las declaraciones grandilocuentes que se producen cada vez que se aprueba un trasvase no conducen a nada y sólo llevan a un enfrentamiento entre comunidades que no sirven más que para enquistar una situación en la que los municipios ribereños llevan todas las de perder y para que los dos partidos mayoritarios compitan para ver, como decía Serrat, «quien la tiene más grande».